



de su estilo diccionario y la soberbia de sus paradojas y de sus encorsetadas ideas. El hombre torturado ha descubierto por fin el secreto para hacerse oír. Y desde hace años, se lo oye como quizá nunca pudo imaginarse en los días en que solo, y entristecido hablaba para el mismo. Es un bello libro el de Zweig y admirable por la fuerza con que está presentado Nietzsche. — Domingo Meli.

SIN BRUJULA

ENSAYO SOBRE LA REALIDAD CHI-
LENA, por Domingo Meli.

El de Domingo Meli no es caso frecuente en nuestro medio intelectual, tan mezquino, tan estrecho en sus miras, tan falto de comprensión y generosidad; medio encerrado en el que muy pocos pueden destacarse hoy con nítido relieve. Sin embargo, en él han florecido algunas espigas selectas, como cuando hombres de visión clara, con exacto sentido de nuestra realidad y de su abiección respecto a la realidad americana y mundial. Estos hombres, perseguidos por las dictaduras militares o civiles de tracción corporativa, ocupaban la llave mística del devenir. Son los veladores y los peregrinos del gran día futuro. Hay en la obra de esos precarios, que realizan heroico apostrofo en medio de la incompreensión y de la agresividad burgueses, como un clamor de alba...

Derregámonos en Meli. Arrastra por temperamento, con su rumio en las espaldas de su raza; pentado;

crédito, hombre de discernión, de penetración, orientado en el camino del socialismo después de análisis prolongado, de larga escrutación del panorama mundial y de sus reflejos en nuestro triste panorama chileno. Comenzó su vida literaria en Talca y por sus calles acaloradas de árboles homajes y por sus silenciosas en lazo provinciano pasó las inquietudes de un espíritu buscador. Tuvo, como era natural, el amor de arte en compañía de esos dos nobles poetas que se llaman Jorge González Marín y Gerónimo Lagos Lisboa, cuya obra cuenta entre lo mejor de la poesía americana de hoy. Pero el castillo y la refugio prolongado, que en suelto detenerse largamente en las cosas de arte pero lo equipararon pronto al campo de la crítica literaria y del ensayo, al de las motivaciones políticas, tan esenciales en quienes intentan comprender nuestro tiempo. Meli fue director de periódico, polemista, crítico.

La metrópoli, en que se concentraban casi todos los esfuerzos de la lucha ideológica, no tardó en atrarlo. Y abundó la provincia con un sólido cartel literario.

Reducido en Santiago, la Universidad de Concepción lo designó para dirigir «Atenea» semanario que en sus manos había de adquirir prestigio de gran publicación. Desde sus columnas y en «El Mercurio»—en «La Nación» más tarde—ejerció crítica levantada, con verdadero sentido del arte y de la medida, con ponderación de hombre serio y estudioso de notable cultura literaria. Tales valores lo consagraron

AUTORÍA

Orrego Vicuña, Eugenio, 1900-1959

FECHA DE PUBLICACIÓN

1933

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ensayo sobre la realidad chilena [artículo] Eugenio Orrego Vicuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile